

*Oíd y testificad contra la casa de Jacob, ha dicho Jehová Dios de los ejércitos: Que el día que castigue las rebeliones de Israel, castigaré también los altares de Bet-el; (Amós 3:13-14):*

Ahora Bethel es donde ellos habían establecido la adoración de la vaca, la adoración del becerro en Israel. Cuando Jeroboam hubo establecido el becerro en Bethel y en Dan, y los lugares para los dioses falsos en Gilgal y demás, y el pueblo estaba idolatrando y adorando estos otros dioses, así que ahora Dios está hablando en contra de los altares que ellos habían construido en Bethel. “Que el día que castigue las rebeliones de Israel, castigaré también los altares de Bet-el”

*y serán cortados los cuernos del altar, y caerán a tierra. Y heriré la casa de invierno con la casa de verano, y las casas de marfil perecerán; (Amós 3:14-15),*

De hecho, allí en Samaria, el Rey Acab había construido un hermoso palacio, amueblado con marfil, y fue una de las maravillas más grandes, verdaderamente, de gloria, esplendor y riqueza, la casa de marfil. Pero el profeta habla en contra de la casa de marfil.

*y muchas casas serán arruinadas, dice Jehová (Amós 3:15).*

Entonces el Señor dice,

*Oíd esta palabra, vacas de Basán, (Amós 4:1),*

Ellos adoraron el becerro y así Dios les llamó a ellos un montón de vacas. El se está refiriendo al pueblo pero porque ellos adoraron al becerro, El habla despectivamente en cuanto a ellos.

*que estáis en el monte de Samaria, que oprimís a los (Amós 4:1),*

Nuevamente la opresión del pobre debe haber sido grande porque Dios hace referencia continua a esto.

*pobres y quebrantáis a los menesterosos, que decís a vuestros señores: Traed, y beberemos. (Amós 4:1).*

Así que hay una disparidad entre los muy ricos y los extremadamente pobres; esta clase de disparidad que es una maldición y una plaga a muchas naciones en donde ellos no tienen cuidado de los pobres con quienes está Dios muy interesado.

*Jehová el Señor juró por su santidad: He aquí, vienen sobre vosotras días en que os llevarán con ganchos, y a vuestros descendientes con anzuelos de pescador (Amós 4:2);*

Esto aconteció literalmente. Los asirios eran personas extremadamente crueles. Eran tan crueles que la historia hace registro de muchas ciudades que fueron rodeadas por el ejército asirio, los habitantes cometían suicidio masivamente, parecido a Masada, en lugar de ser capturados por los asirios, porque ellos le temían; porque los asirios estaban acostumbrados a mutilar a sus cautivos: le cortaban sus orejas; mutilaban sus cuerpos, mutilaban sus rostros. Una de las cosas que hacían los asirios con sus cautivos es que les ponían garfios a través de sus labios y los arrastraban hasta Asiria, o de sus narices u orejas. Y aquí está la profecía “os llevarán con ganchos” Y así fue. Los asirios, cuando capturaron Samaria, colocaron estos ganchos a las personas y los llevaron cautivos a Asiria. “Jehová el Señor juró por su santidad: He aquí, vienen sobre vosotras días en que os llevarán con ganchos, y a vuestros descendientes con anzuelos de pescador”

*y saldréis por las brechas una tras otra, y seréis echadas del palacio, dice Jehová. Id a Bet-el, (Amós 4:3-4),*

Este lugar en donde Jacob primero se encontró con Dios es llamado Bethel, la casa de Dios. “Seguramente el Señor está en este lugar, y no lo sabía” Pero ellos hicieron este un lugar de adoración idolátrica, el centro de su adoración idolátrica en el reino del norte. “Id a Bethel,”

*y prevaricad; aumentad en Gilgal [otro lugar de adoración pagana] la rebelión, y traed de mañana vuestros sacrificios, y vuestros diezmos cada tres días. Y ofreced sacrificio de alabanza con pan leudado, y proclamad, publicad ofrendas voluntarias, pues que así lo queréis, hijos de Israel, dice Jehová el Señor (Amós 4:4-5)..*

Ahora Dios habla aquí del juicio que El ha traído en contra de ellos, y el propósito de estos juicios era causarles que volvieran a Dios. Dios con frecuencia usa lo que llamamos juicios o castigos, para sacarnos de nuestro camino de destrucción. “*Porque el Señor al que ama, disciplina,*” (Hebreos 12:6)

Ahora, en tanto usted es un niño, usted no entiende esto. No es sino hasta que usted se vuelve padre que lo entiende. Pienso que mi padre me estaba dando la mayor lección cuando él decía “Hijo, esto me duele más a mí que a ti.” No creí eso hasta que me volví padre y entendí exactamente lo que eso significaba. El dolor que usted siente cuando es necesario castigar a su hijo, pero usted sabe que es por su propio bien. Castigarles o de otro modo ellos se destruirían a si mismos. Usted no quiere inflingirles dolor, pero usted tiene que enseñarles de alguna forma los peligros de sus actividades. Así que usted es forzado a castigarles, aunque es extremadamente doloroso hacerlo. Dios, para nuestro beneficio, nos castiga, y para El es un proceso doloroso.

Dios dice “¡Vuélvete! No quiero encontrarme contigo en juicio. Preferiría encontrarme contigo en misericordia. Me deleito en la misericordia, no en juicio.”

Se que como padre. Siempre busco alguna excusa para no darles una nalgada. “Dí que estás arrepentido, por favor dí que lo sientes.” Yo era un flojo. Les permitía que me hablara y yo les daba una advertencia “La próxima vez...” Y Dios no disfruta de castigar a Sus hijos, pero es para nuestro beneficio y nuestro bien para que podamos volvernos a El.

Así que Dios trajo varios castigos en contra de la tierra. Oh, ¡Como mal interpretamos a Dios! Siempre que un castigo o juicio viene, de alguna forma en nuestras mentes nos imaginamos que Dios está enojado con nosotros, y con frecuencia me viene la imagen de mi padre enojado conmigo, porque no le entendía a él. Después de ser castigado, con frecuencia iba a mi cuarto y comenzaba a llorar. “Nadie me ama. Pienso que ni mi perro me ama más. Nadie me ama.” Usted sabe, los traumas emocionales de un niño.

Cuando en el Jardín de Edén, luego de que Adán pecó y el Señor vino en lo tranquilo del día caminando a él, Adán se escondió de la presencia del Señor, porque él se dio cuenta de que estaba desnudo, Dios dijo “Adán, ¿Dónde estás?” Ese no fue el grito de un policía arrestando, sino el llanto de un Padre quebrantado. Pero muchas veces leemos esto y pensamos “Oh amigo, aquí está, le va a apretar el cuello. ¡Dónde estás!”

No. Usted tiene que leer esto y escuchar la voz de llanto. “Adán, ¿Qué es lo que has hecho?” cuando Dios pudo ver el efecto de la transgresión de Adán sobre toda la raza humana, usted y yo incluidos, lo que hemos sufrido, y lo que la humanidad ha sufrido por las acciones de Adán. “Adán ¿Dónde estás?” Al que ama castiga, y el propósito es siempre llevarnos a Dios del camino de autodestrucción. Dios conoce que de seguir en ese camino es para que nos destruyamos. Así que Dios habla de aquellas cosas.

*Os hice estar a diente limpio en todas vuestras ciudades, y hubo falta de pan en todos vuestros pueblos; mas no os volvisteis a mí, dice Jehová. (Amós 4:6),*

Había permitido la escasez de alimentos, con todo la gente no se volvería,

*También os detuve la lluvia (Amós 4:7),*

El comenzó con patrones climáticos erráticos.

*tres meses antes de la siega; e hice llover sobre una ciudad, y sobre otra ciudad no hice llover; sobre una parte llovió, y la parte sobre la cual no llovió, se secó. Y venían dos o tres ciudades a una ciudad para beber agua, y no se saciaban [una sequía en la tierra]; con todo [Dijo Dios], no os volvisteis a mí, dice Jehová. Os herí con viento solano y con oruga; la langosta devoró vuestros muchos huertos (Amós 4:7-9):*

La mosca blanca, y con todo el Señor dijo “No han regresado a Mí”

*Envié contra vosotros mortandad tal como en Egipto [esto es, las infecciones virales y demás]; maté a espada a vuestros jóvenes, con cautiverio de vuestros caballos, e hice subir el hedor de vuestros campamentos hasta vuestras narices; mas no os volvisteis a mí, dice Jehová. Os trastorné como cuando Dios trastornó a Sodoma y a Gomorra, [fuego, terremotos] y fuisteis como tizón escapado del fuego; mas no os volvisteis a mí, dice Jehová. Por tanto, (Amós 4:10-12)*

Porque ellos no habían escuchado las advertencias de juicio de Dios, porque ellos no se habían vuelto de sus malas acciones.

*de esta manera te haré a ti, oh Israel; y porque te he de hacer esto, prepárate para venir al encuentro de tu Dios, oh Israel. (Amós 4:12).*

Esto no es encontrarse con Dios en términos amigables, sino encontrarse con Dios para enfrentar Su juicio. Una tarea muy dura. "...prepárate para venir al encuentro de tu Dios, oh Israel." Es necesario e importante que cada uno de nosotros esté preparado, porque cada uno de nosotros finalmente, un día, estaremos de pie delante de Dios. Y vi un gran trono blanco, y al que estaba sentado sobre él, de cuya presencia huyó la tierra y el cielo; y no fue hallado lugar para ellos. "Y vi a los muertos, pequeños y grandes, estar en pie delante del trono; y abriéronse los libros; abriose también otro libro, que es el libro de la vida: y los muertos fueron juzgados de acuerdo con las cosas escritas en los libros, según sus obras." (Apocalipsis 20:11-12). Todos los muertos; la muerte y el infierno entregaron los muertos que estaban en ellos y cada hombre fue juzgado conforme a las cosas que estaban escritas en el libro. "Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio" (Hebreos 9:27) Nadie puede escapar de esto. Inevitablemente, sin escapatoria, un día cada uno habrá de estar delante de Dios, y esa será una experiencia asombrosa, porque usted estará parado delante del mismo Creador del Universo.

*Porque he aquí, el que forma los montes, (Amós 4:13),*

Dios dijo, "Que la tierra seca aparezca"

*y crea el viento, y anuncia al hombre su pensamiento; el que hace de las tinieblas mañana, y pasa sobre las alturas de la tierra; Jehová Dios de los ejércitos es su nombre. (Amós 4:13).*

Prepárese a encontrarse con Jehová, el Dios de los ejércitos, el Creador del universo.

*Oíd esta palabra que yo levanto para lamentación, sobre vosotros, casa de Israel. (Amós 5:1)*

Llorando sobre la casa de Israel ahora.

*Cayó la virgen de Israel, y no podrá levantarse ya más; fue dejada sobre su tierra, no hay quien la levante. (Amós 5:2).*

Ahora algunas personas usan este versículo y lo interpretan como si Dios ahora hubiese desechado a Israel para siempre y que allí no hay restauración del favor divino en los últimos días. Esto es negar todo el cuerpo de Escrituras. Esto está hablando de Israel en ese tiempo para ser cortado. Ellos iban a la cautividad en Asiria, iban a ser dispersos por todo el mundo. Pero todos los profetas aún Amós aquí en el último capítulo, habla acerca del trato de Dios y el trabajo de Su pueblo en Su restauración de Su amor y favor en los últimos días. No había nadie que la levantase, ella no se podía levantar por sí sola. Otros no la levantarían, pero la Biblia nos dice que en los últimos días, Dios habrá de levantarla nuevamente a una posición de gloria y honor, al tomarla nuevamente como una novia que ha sido desobediente, pero con todo regresará a su esposo.

*Porque así ha dicho Jehová el Señor: La ciudad que salga con mil, volverá con ciento, (Amós 5:3),*

Serán diezmados.

*y la que salga con ciento volverá con diez, en la casa de Israel. (Amós 5:3).*

Así la gran masacre que tendrá lugar, y tiene lugar en Israel.

*Pero así dice Jehová a la casa de Israel: Buscadme, y viviréis; (Amós 5:4):*

Aún cuando Dios está manteniendo un ofrecimiento de ayuda, de esperanza para ellos, “Si me buscaran simplemente, podría cambiar. Ustedes no tienen que ir al juicio, ustedes no tienen que enfrentar la cautividad. Si tan solo Me buscan, las cosas serán diferentes.” Pero aún así ellos no le buscarían. Dios está diciendo,

*y no busquéis a Bet-el, (Amós 5:5),*

No busquen el becerro y la adoración pagana en Bethel.

*ni entréis en Gilgal, ni paséis a Beerseba; porque Gilgal será llevada en cautiverio, y Bet-el será deshecha. Buscad a Jehová, (Amós 5:5-6),*

Nuevamente es repetido.

*y vivid; no sea que acometa como fuego a la casa de José y la consuma, sin haber en Bet-el quien lo apague. (Amós 5:6).*

La casa de José se refiere a Efraín que era la tribu más grande del reino del norte de Israel.

*Los que convertís en ajeno el juicio, y la justicia la echáis por tierra, buscad al que hace las Pléyades y el Orión, y vuelve las tinieblas en mañana, y hace oscurecer el día como noche; el que llama a las aguas del mar, y las derrama sobre la faz de la tierra; Jehová es su nombre; que da esfuerzo al despojador sobre el fuerte, y hace que el despojador venga sobre la fortaleza. Ellos aborrecieron al reprensor en la puerta de la ciudad, y al que hablaba lo recto abominaron. (Amós 5:7-10).*